Lohengrin acto 1 König Heinrich der Vogler

Artículo en <https://reyaller.wordpress.com/2015/01/14/en-torno-de-lohengrin/>

 El heraldo del rey Heinrich expresa desde su primera intervención: „Heinrich, der Deutschen König, kam zur Statt,
mit euch zu dingen nach des Reiches Recht“. –  No lo llama „el rey de Alemania“ sino „el rey de los alemanes“ o sea de los duques y hombres libres que – tras la muerte del último monarca carolingio – eligieron en su reemplazo al franco Conrado I, el cual antes de fallecer abdicó la corona a favor de Heinrich. Explica ahí el heraldo el motivo del viaje del rey y su comitiva hacia el ducado de Brabante : “…mit euch zu *dingen* nach des Reiches Recht” , es decir “a deliberar con vosotros según el derecho del imperio”. Obtenido el beneplácito de los nobles brabanteses, se pone de pie Enrique y les dirige la siguiente arenga:

Gott grüß’ euch, liebe Männer von Brabant!
Nicht müßig tat zu euch ich diese Fahrt!
Der Not des Reiches seid von mir gemahnt!
Soll ich euch erst der Drangsal Kunde sagen,
die deutsches Land so oft aus Osten traf?
In fernster Mark hießt Weib und Kind ihr beten:
»Herr Gott, bewahr uns vor der Ungarn Wut!«
Doch mir, des Reiches Haupt, mußt’ es geziemen,
solch wilder Schmach ein Ende zu ersinnen;
als Kampfes Preis gewann ich Frieden auf
neun Jahr – ihn nützt’ ich zu des Reiches Wehr;
beschirmte Städt’ und Burgen ließ ich baun,
den Heerbann übte ich zum Widerstand.
Zu End’ ist nun die Frist, der Zins versagt –
mit wildem Drohen rüstet sich der Feind.
Nun ist es Zeit, des Reiches Ehr’ zu wahren;
ob Ost, ob West, das gelte allen gleich!
Was deutsches Land heißt, stelle Kampfesscharen,
dann schmäht wohl niemand mehr das Deutsche Reich!

En resumen: Ante las incursiones de los invasores húngaros narra que había concertado con éstos un armisticio de nueve años, plazo que está vencido y próxima a reanudarse la lucha. Es ya tiempo de preservar el honor del imperio, y esto vale tanto para alemanes del este y del oeste. A todo territorio que se titule alemán exhorta a aportar contingentes armados; entonces nadie osará ya escarnecer al imperio alemán. Lamenta que en circunstancias tan extremas encuentre a los brabantinos trabados en querellas interiores, sin un príncipe que los rija. Convoca al conde **Friedrich von Telramund**, el más prestigioso entre los presentes, a fin de que explique la causa de esa situación. El conde dice haber recibido del difunto duque de Brabant la tutela de los hijos de este último, **Elsa y Gottfried**; que transcurrido un tiempo, ambos jóvenes se internaron en el bosque y de allí regresó tan solo la muchacha aseverando haber perdido de vista a su hermano. Conminada por el conde a decir verdad, las atemorizadas y confusas declaraciones de Elsa hicieron ver a todos que ella había eliminado a Gottfried. Ante esa revelación, Telramund  afirma haber renunciado a la mano de Elsa, que le habría sido prometida por el duque, y haber desposado a **Ortrud**, hija del rey de los frisones. Ahora Telramund formula ante Enrique el Pajarero su acusación contra Elsa por el homicidio de su hermano, y la denuncia también de vivir en concubinato ilegítimo con un vasallo. También invoca un parentesco cercano con el difunto duque de Brabant para reclamar el derecho de regir ese territorio.

La perplejidad de Heinrich se manifiesta ante tan grave cuanto inesperada acusación, pero asume su deber real de juzgar en el caso. “Ruft die Beklagte her! Beginnen soll nun das Gericht! Gott lass mich weise sein!“. Y tras colgar su escudo del roble a cuya sombra está sentado, exclama: “Nicht eh’r soll bergen mich der Schild, bis ich gerichtet streng und mild!” – Como garantes de esa promesa, los nobles del escuadrón real y los nativos del territorio brabantino desenvainan sus pesadas espadas al tiempo que recitan: “Nicht eh’r zur Scheide kehr’ das Schwert, bis ihm das Urteil Recht gewährt!”

**Der König
*(mit großer Feierlichkeit in die Mitte vorschreitend)*
Mein Herr und Gott, nun ruf ich dich,**

***(Alle entblößen das Haupt und lassen sich zur feierlichsten Andacht an)***

**daß du dem Kampf zugegen seist!
Durch Schwertes Sieg ein Urteil sprich,
das Trug und Wahrheit klar erweist!
Des Reinen Arm gib Heldenkraft,
des Falschen Stärke sei erschlafft!
So hilf uns, Gott, zu dieser Frist,
weil unsre Weisheit Einfalt ist!**